



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo quinto año

4133^a sesión

Jueves 27 de abril de 2000, a las 11.45 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Fowler	(Canadá)
<i>Miembros:</i>	Argentina	Sr. Cappagli
	Bangladesh	Sr. Ahmed
	China	Sr. Chen Xu
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Doutriaux
	Jamaica	Sr. Ward
	Malasia	Sr. Kamal
	Malí	Sr. Ouane
	Namibia	Sr. Ashipala Musawi
	Países Bajos	Sr. van Walsum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eldon
	Túnez	Sr. Jerandi
	Ucrania	Sr. Krokmal

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Se abre la sesión a las 11.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo y si no hay objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se extienda una invitación al Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de acuerdo con el artículo 39 de su reglamento provisional.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en su orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta reunión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, a quien doy la palabra.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Me complace informar que desde la última presentación de información del Consejo de Seguridad el 21 de marzo pasado relativa a las actividades de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) se han registrado avances en diversos ámbitos.

La situación general de la seguridad en Timor Oriental ha permanecido relativamente estable y la situación en la frontera con Timor Occidental ha mejorado desde que hicimos la última presentación de información al Consejo. Como los miembros del Consejo recordarán, durante el mes de marzo aumentaron las incursiones de los miembros de las milicias partidarias de la autonomía desde Timor Occidental. En la última semana de marzo el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, viajó a Yakarta y planteó estas cuestiones a los primeros oficiales indonesios, incluso al Presidente Wahid. Desde entonces ha disminuido la actividad de la milicia y ha mejorado notablemente la cooperación entre la UNTAET y las fuerzas armadas indonesias. El 11 de abril se firmó el

Memorando de entendimiento relativo a la coordinación táctica en la región fronteriza que fue firmado por el Comandante de la Fuerza de la UNTAET, General de los Santos, y el Comandante de las fuerzas armadas indonesias, General Syahnakri. El Memorando sigue los lineamientos del acuerdo del 12 de enero concertado entre las fuerzas armadas indonesias y la UNTAET. Esos acuerdos han dado buenos resultados hasta el momento, por ejemplo para encarar ocasionales cruces inadvertidos de la frontera por parte del personal militar, entre ellos los dos casos de helicópteros de las Naciones Unidas que se extraviaron dentro del espacio aéreo indonesio.

Por lo que respecta a la situación de los refugiados, durante el mes pasado volvieron a Timor Oriental alrededor de 7.000 refugiados, con lo que el número total de personas que han regresado asciende a un poco más de 160.000. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha comunicado que el acceso a los campamentos ha mejorado considerablemente y, hasta ahora, el Gobierno de Indonesia ha sido flexible en la continuación de su ayuda a los campamentos de refugiados en Timor Occidental. Como recordarán los miembros del Consejo, el mes pasado Indonesia anunció que para finales de marzo pondría fin a su apoyo a los campamentos debido a limitaciones económicas. Por su parte, la ACNUR ha solicitado un respiro, por así llamarlo, de tres meses para dar tiempo a los refugiados a que decidan libremente si desean regresar o quedarse en Indonesia.

De conformidad con un estudio realizado por las autoridades de Indonesia, alrededor de 126.000 refugiados permanecen en Timor Occidental. Según la ACNUR y la UNTAET esta cifra puede ser demasiado elevada. Se dispondrá de información más precisa cuando la ACNUR finalice el registro de los refugiados, que está realizando en la actualidad en colaboración con las autoridades indonesias. Se espera que el registro finalice para mediados de mayo. Ayer la ACNUR comunicó que fuerzas armadas indonesias entraron en un campamento en Kupang y comenzaron a separar de los civiles a los refugiados que habían servido anteriormente en las fuerzas armadas indonesias. Aproximadamente 15.000 refugiados entran dentro de esta categoría.

Se considera que muchos de los refugiados que continúan en Timor Occidental habían sido simpatizantes de la causa en pro de la autonomía, y la UNTAET ha continuado trabajando con dirigentes locales en Timor Oriental a fin de preparar a la población para el regreso de esos refugiados y garantizar que se los reciba de forma pacífica cuando regresen. En un avance positivo, el director de una organización general de antiguos grupos en pro de

la autonomía se reunió por primera vez con el Sr. Vieira de Mello durante su visita a Yakarta el 30 de marzo. La oficina de la UNTAET en Kupang ha mantenido contactos con una amplia gama de antiguos partidarios de la autonomía y ha facilitado contactos entre personas a ambos lados de la frontera.

Pasando a las condiciones socioeconómicas en Timor Oriental, continúan siendo una preocupación importante y lo seguirán siendo habida cuenta de la destrucción prácticamente total de las estructuras civiles y los limitados recursos económicos de Timor Oriental, incluida una seria escasez de mano de obra capacitada. Es comprensible que los habitantes depositen sus esperanzas en las Naciones Unidas para que resuelvan sus dificultades y han demostrado cierta impaciencia y en ocasiones cierta decepción ante la aparente incapacidad de la UNTAET para responder a sus expectativas con más rapidez.

Las expectativas locales a este respecto tienden a centrarse en el reclutamiento por parte de la UNTAET de personal para la función pública. Una ampliación drástica de ese reclutamiento podría proporcionar un alivio temporal y limitado, pero crearía un sector público en Timor Oriental que ese pequeño país no podría sostener. La UNTAET ha aumentado sus esfuerzos para explicar al público su posición sobre esta cuestión, plenamente apoyada por el Consejo Consultivo Nacional. A este respecto, hace dos días se celebró en Dili una reunión pública a la que asistieron representantes del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT), de la iglesia y de las organizaciones juveniles. El Presidente del CNRT, Sr. Xanana Gusmão, habló detenidamente sobre la necesidad de que el número de futuros funcionarios públicos no fuera excesivo e instó a los timorenses a que se organizaran a fin de aprovechar la asistencia que se les estaba dando para promover empresas privadas en la isla.

Hasta ahora, la UNTAET ha registrado 1.200 empresas privadas y se están realizando varias iniciativas encaminadas a restaurar el comercio y las actividades comerciales y promover un entorno favorable para las empresas. A tal fin, la UNTAET está estableciendo una dependencia de promoción de inversiones, que servirá como centro de coordinación para posibles inversores. A fin de alentar la creación de empresas en Timor Oriental, la UNTAET, el Banco Mundial y el Banco Nacional Ultramarino, banco de Portugal, han firmado un acuerdo de préstamos a pequeñas y medianas empresas por el que se prevé el desembolso de préstamos entre 500 y 50.000 dólares para empresarios de Timor Oriental.

La UNTAET está estableciendo oficinas locales de servicios de empleo en Dili y Baucau para proporcionar asistencia a los que buscan empleo.

El mes pasado hablamos de los proyectos de repercusión rápida que emprendió la UNTAET para reparar la infraestructura local, que ahora dan empleo a alrededor de 2.750 timorenses. El 13 de abril, el Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo iniciaron el programa de potenciación del papel de la comunidad que mencioné aquí en mi más reciente intervención. Se ha elegido a los representantes que determinarán las prioridades para esa tarea en 5 de los 13 distritos y se ha realizado el primer desembolso en metálico de 3.000 dólares a los consejos de los pueblos en esos distritos. Acabarán por desembolsarse alrededor de 20.000 dólares como promedio por pueblo, basándose en propuestas de proyectos locales. También se están realizando esfuerzos bilaterales, incluido el Programa de Transición sobre Empleo, financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, concebido para crear 15.000 empleos durante un período de seis semanas. Se contempla realizar programas de seguimiento similares condicionados al resultado de este programa.

En cuanto a la reconstrucción, el Fondo Fiduciario del Banco Mundial y del Banco Asiático de Desarrollo ha asignado aproximadamente 30 millones de dólares para la reconstrucción de emergencia de carreteras, puertos y centrales eléctricas. En las tres próximas semanas se desembolsarán 4 millones de dólares del Fondo Fiduciario de la UNTAET para gastos de inversión, como la reconstrucción de las instalaciones gubernamentales. Ya ha comenzado el proceso de licitación para 21 proyectos de rehabilitación prioritarios. La cifra total oscilará entre 7 y 8 millones de dólares. La UNTAET ha concertado un acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos con el propósito de que se encargue de las adquisiciones para la administración de Timor Oriental a fin de ejecutar esos proyectos.

El Consejo Consultivo Nacional celebró varias reuniones oficiosas sobre el presupuesto para Timor Oriental. Se está preparando un primer proyecto de código de procedimiento penal contemporáneo para Timor Oriental, que se presentará en breve al Consejo Consultivo Nacional. Otras cuestiones que se están examinando en la actualidad incluyen el registro de vehículos, el establecimiento de un sistema de radiodifusión, normativas sobre las organizaciones no gubernamentales y el establecimiento de oficinas de representación para gobiernos extranjeros. En un esfuerzo por promover la transparencia y ampliar la comprensión

sobre la manera en que funciona el Consejo Consultivo Nacional, se está invitando a las reuniones del Consejo Consultivo Nacional a grupos de timorenses en calidad de observadores.

Con respecto a la administración pública, la contratación de funcionarios civiles sigue en marcha. Desde su entrada en funciones, el 25 de marzo, la Comisión de Administración Pública ha adoptado varias decisiones en relación con las condiciones del servicio, el horario de trabajo, las vacaciones, los feriados públicos, y las licencias por maternidad y por enfermedad. El número de funcionarios civiles que reciben estipendios de la UNTAET —en espera de que se establezca una escala de sueldos— ha aumentado de 2.500 a 4.221 desde el mes pasado. Los sueldos de alrededor de 7.000 maestros de escuela primaria los pagan la UNTAET y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. El número de estudiantes que asisten a las escuelas ha llegado a 140.000, es decir, a un 85% del número de estudiantes inscritos en las escuelas de Timor Oriental antes de la votación de agosto pasado.

Con el fin de que haya una mayor representación de los timorenses orientales en la administración, se contratará a personas apropiadamente calificadas y experimentadas por conducto de la Comisión de Administración Pública y se los nombrará administradores de distrito adjuntos para que trabajen en estrecha colaboración con los administradores de distrito de la UNTAET. Otras medidas incluyen el establecimiento de consejos consultivos provisionales para que provean a los timorenses orientales asesoramiento sobre políticas a nivel de distrito.

En la esfera judicial, el 6 de abril se nombraron ocho magistrados y cuatro fiscales adicionales en Timor Oriental. Ahora hay 16 magistrados y ocho fiscales, incluidos los nombrados en los tribunales de distrito en Oecussi y Baucau. También se han contratado a ocho defensores públicos.

El 7 de abril, el Gobierno de Indonesia y la UNTAET firmaron un Memorando de entendimiento sobre cooperación en materia jurídica, judicial y de derechos humanos. En ese Memorando, que constituye un adelanto importante y positivo, se acuerda la asistencia mutua entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia, especialmente en lo que concierne al acceso a las pruebas y los testigos, con miras a facilitar el enjuiciamiento de los delitos. La Alta Comisionada para los Derechos Humanos ha enviado a Indonesia una misión para que elabore un proyecto de apoyo al enjuiciamiento de las violaciones de los derechos

humanos, en particular las cometidas en Timor Oriental el año pasado.

Ahora quiero decir unas palabras acerca de la fuerza actual de la misión. En estos momentos hay 626 funcionarios internacionales en la UNTAET, 1.400 funcionarios locales, 228 voluntarios de las Naciones Unidas y más de 1.100 oficiales de policía civil de los 1.640 que fueron autorizados, así como más de 8.000 efectivos y 198 observadores militares. Actualmente la UNTAET está examinando la posibilidad de ir reduciendo el componente militar a partir de este verano. Naturalmente, el resultado de ese examen se presentará al Consejo de Seguridad oportunamente.

Para concluir, quiero referirme brevemente a la cuestión de los hitos que debemos alcanzar en el camino que conduce a la independencia. La UNTAET ha venido celebrando estrechas consultas con los timorenses orientales sobre el particular. Entre las metas clave que hemos determinado están la redacción de una constitución, la elección del cuerpo legislativo y del gobierno, sentar las bases de un sistema jurídico, el establecimiento de una administración que funcione, la creación del sistema judicial, de la policía, y de instituciones financieras sólidas. Además, para cuando el Territorio se vuelva independiente, hay que establecer una base sólida para las relaciones con los vecinos de Timor Oriental.

Otra cuestión importante que últimamente ha cobrado trascendencia es la de la seguridad. Se recordará que el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) originalmente había contemplado que Timor Oriental no tuviera fuerzas armadas, con excepción del personal de seguridad asociado con la policía. Esa posición ha cambiado, y el CNRT ahora aboga por que se establezca una fuerza de defensa o de seguridad nacional, que incluya pequeños componentes navales y aéreos, que se compondría principalmente de los miembros de Falintil, quienes por ahora siguen acantonados en Aileu. El Sr. Xanana Gusmão ha escrito al Secretario General sobre este asunto. Se trata, obviamente, de una cuestión compleja y muy delicada, con implicaciones internas y externas. Actualmente la UNTAET la está estudiando con detenimiento, en consulta con el CNRT y otros interesados. Volveremos a tratar esta cuestión en su momento.

Las consultas con el Consejo Consultivo Nacional han versado también sobre la secuencia en que deben abordarse estas cuestiones y en qué medida deben resolverse antes de la independencia. Como es lógico, hay un debate bastante intenso entre los timorenses orientales sobre esto, que será

también un tema importante del orden del día del Congreso del CNRT, previsto para el mes de agosto.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Annabi por su completo y valioso informe, el segundo de este mes sobre esta cuestión. Le damos las gracias, Sr. Presidente, por sus esfuerzos, por su liderazgo y por haber convocado hoy esta reunión.

Antes de referirme a Timor Oriental, quiero informar al Consejo, con su permiso, Sr. Presidente, acerca de una conversación que sostuve hace unos 30 minutos con el Presidente Chiluba sobre la misión del Consejo de Seguridad a África que usted me ha pedido que encabece.

Quiero informarles a usted y a sus colegas, incluidos los aquí presentes que van a formar parte de dicha misión, que el Presidente Chiluba reiteró su gran entusiasmo por ese viaje. Me pidió que les comunicara que a su juicio esta es una misión crucial y de gran importancia. Dijo que la Comisión Militar Mixta recibiría a la misión del Consejo de Seguridad en Lusaka; que tendrían que hacerse algunos pequeños ajustes en materia de logística y coordinación con respecto a la parte interna del viaje, pero que no habría ningún cambio en cuanto a la hora de llegada a Kinshasa, y que podría ser necesario —de hecho, creo que lo es— que visitáramos otras capitales aparte de Kinshasa y Lusaka.

Estamos ahora en contacto con la Secretaría de las Naciones Unidas a efectos de organización. La Secretaría de las Naciones Unidas proporcionará un avión y yo consultaré a cada uno de los miembros de la misión acerca de los detalles. Ello no debería prolongar la duración del viaje, pero sí podría cambiar algunos de los detalles internos. Mantendré informado al Consejo. El Presidente Chiluba me pidió que le expresara, Sr. Presidente, su reconocimiento por la concreción de este proyecto.

Con respecto a Timor Oriental, quiero señalar una vez más que mi Gobierno sigue sumamente perturbado por los informes del Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Annabi, que se refieren a la relación que existe entre elementos militares de Indonesia y las milicias que operan en los campamentos de refugiados en Timor Occidental. Acogemos con beneplácito la noticia de que en la frontera reina un clima de mayor tranquilidad que hace un mes cuando el Sr. Annabi nos informó sobre el particular, y reconocemos que el Presidente Wahid se ha comprometido en forma reiterada a resolver este problema. Mi Gobierno apoya firmemente sus esfuerzos.

Si bien reconozco que se ha progresado —cuatro semanas sin incidentes fronterizos— estimo que debemos señalar al mundo y al Gobierno de Indonesia que la comunidad internacional no está aún satisfecha y que espera que el Gobierno de Indonesia adopte medidas adicionales por iniciativa propia para velar por que se mantenga la paz en esta frontera y se aborden los problemas subyacentes que todavía amenazan la estabilidad en Timor tanto Oriental como Occidental.

Permítaseme ser específico. Primero, aunque el Memorando sobre los mecanismos de cooperación en la frontera que se firmó con la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) fue una medida positiva, los militares indonesios deben dar un paso decisivo y poner fin a todas las actividades de las milicias en zonas que están bajo su control. Esto incluiría cerrar los campos de entrenamiento. Cuando estuve allí en noviembre oí hablar acerca de estos campos donde se llevaba a cabo el entrenamiento ante los ojos del público en zonas de mercados o en aldeas próximas a las fronteras. En esta medida también debería incluirse el desarme de grupos de milicias, la detención de los responsables de infiltraciones y de actos de indisciplina entre los contingentes rotativos y el arresto de los que toleran y promueven estas infiltraciones.

Los Estados Unidos y los demás miembros de este Consejo instan nuevamente al Gobierno de Indonesia a que cumpla sus responsabilidades de desarmar y desmovilizar a los grupos de milicias más intransigentes y de castigar a los que insisten en transgredir la ley, en especial los dirigentes, simplemente mediante su traslado a cualquier otra zona. El Gobierno también debe poner fin de manera definitiva a toda colaboración que las fuerzas armadas indonesias todavía brinden a las milicias.

Visité algunos de estos campamentos de refugiados en Timor Occidental y puedo decir, como ya lo he hecho en numerosas oportunidades en este Consejo, que estos son lugares realmente tristes y deprimentes, que ponen en peligro la salud y el bienestar de todo hombre, toda mujer y todo niño que permanezca en ellos y puede hacer desgraciada a toda persona que deba vivir en uno de esos campos. Me he referido anteriormente a la necesidad de evitar que se produzca otra situación como la que existe en Gaza, donde los refugiados son un elemento permanente del paisaje.

Los últimos informes de los repatriados son alentadores pero me desconcierta —en realidad, me entristece mucho— que en los informes de la Oficina del Alto

Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR), de las Naciones Unidas y del Gobierno de Indonesia se señale que todavía se encuentran entre 80.000 y 100.000 personas en estos campamentos. Muchas no regresan a sus hogares debido a la desinformación, la tergiversación de la información y los temores; debe alentarse a los que no desean regresar a sus hogares a que se reasienten fuera de los límites de Timor Occidental.

Cuando visité la zona en noviembre, dije públicamente que si en el término de tres o cuatro meses todavía existía esa cantidad de campamentos sería una vergüenza internacional. Han pasado cinco meses desde ese viaje y la cantidad, pese a haberse reducido, aún sigue siendo muy elevada. Por consiguiente, sólo puedo considerar que es una vergüenza y que debe hacerse algo al respecto.

Deseo destacar que tengo en alta estima al Presidente Wahid y al Representante Especial Sergio Vieira de Mello y a los miembros de su equipo, uno de los cuales es un antiguo amigo y colega de los Balcanes, Peter Galbraith, que hoy forma parte del equipo de las Naciones Unidas. Sé que trabajan arduamente, enfrentan numerosos obstáculos y que han logrado avanzar. Pero el proceso ha sido muy lento desde que hace seis meses se otorgara el mandato a la UNTAET. Por ejemplo, la UNTAET firmó un Memorando de entendimiento sobre la cooperación en lo referente a las cuestiones jurídicas y de derechos humanos pero las prisiones en Timor Oriental están tan deterioradas y son tan insuficientes que, como lo señaló el Sr. Annabi, será muy complejo llevar a la práctica el Memorando de entendimiento.

Por consiguiente, el Consejo debe seguir participando activamente a fin de supervisar y orientar a la UNTAET y recordar al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que deben desembolsarse los fondos en forma debida y oportuna, que debe desplegarse en el terreno el equipo de expertos y deben convenirse prioridades con la población de Timor Oriental e implementarlas con celeridad. Los problemas que se presentaron durante el establecimiento de la UNTAET demuestran que es necesario que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz sea flexible y que hay que considerar su reforma.

Para terminar, y hablando en nombre de mi Gobierno, quiero felicitar al Presidente Wahid por haber viajado a Timor Oriental en un espíritu de amistad, por haber ordenado a sus generales que resolvieran el problema relativo a las milicias y que posibilitaran la repatriación y el reasentamiento de refugiados, y por haber promovido la cooperación con la UNTAET en lo que respecta a la responsabilidad y

a la administración de las fronteras. Pero recordemos que las buenas intenciones no bastan.

Debemos seguir instando al Gobierno de Indonesia a que haga todo lo posible por quebrar todos los vínculos entre los militares indonesios y los grupos de milicias más intransigentes y resolver el problema de las milicias. Con esto se lograría el objetivo del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el sentido de erradicar los actuales campamentos de refugiados en Timor Occidental antes del 30 de junio a fin de que se lleve a cabo el retorno y el reasentamiento en otros lugares de los que opten por no regresar.

Finalmente, desearía abordar dos aspectos relativos a este tema. En primer lugar, los puntos de referencia relativos al logro de la independencia que mencionó el Sr. Annabi y, en segundo lugar, la relación de la cuestión de Timor Oriental con las demás operaciones de mantenimiento de la paz que llevan a cabo las Naciones Unidas en este momento.

En lo que respecta al primer aspecto, estimo que no existe un tema más complejo para las Naciones Unidas y para el pueblo de Timor Oriental que el de tener que decidir en qué momento se harán cargo plenamente de su independencia y de su soberanía. Existe una marea en los asuntos humanos, como dijo Shakespeare, en la que se debe aprovechar la corriente cuando es favorable. Si forzamos con demasiada rapidez el logro de la independencia, el resultado tal vez sea lamentable y si lo retrasamos mucho el resultado también puede ser lamentable, de manera que esta decisión es sumamente importante. Necesitamos estudiarla sin cesar y alentar a que se lleve a cabo lo antes posible, teniendo en consideración la situación general.

Estamos dando comienzo aquí a lo que bien podría ser el primer nuevo país del siglo XXI y debería tener un excelente inicio.

En lo que respecta a la relación de Timor Oriental con las demás operaciones, quisiera señalar a la atención del Consejo un hecho central y obvio. En los últimos 12 meses el Consejo de Seguridad ha autorizado el emprendimiento, o la ampliación sustancial, de cinco importantes operaciones de mantenimiento de la paz en tres continentes: Timor Oriental, Kosovo, Sierra Leona, la República Democrática del Congo y ahora, el inminente y la casi inevitable ampliación en el Líbano. Esta es una operación muy costosa para las Naciones Unidas y para los países que sufragan los costos asociados con esta operación. Aprovecha al máximo los recursos burocráticos, administrativos, gerenciales y

políticos del sistema de las Naciones Unidas, en particular del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Esto se aplica también a la labor del Consejo de Seguridad de una manera que prácticamente no tiene precedentes.

Como podemos observar aquí, la mitad de nuestros colegas no están presentes porque se encuentran en Kosovo. La otra mitad, con excepción del Presidente Fowler, quien permanecerá aquí y estará a cargo de todo, y el Embajador Wang, que también se quedará aquí y se dispondrá a asumir la Presidencia, partirá de viaje, a Kosovo o a la República Democrática del Congo, durante un período de dos semanas. Dudo que esto haya ocurrido antes y cuesta mucho dinero. Esta es la razón por la cual en la Quinta Comisión hemos solicitado en forma urgente que se inicie el debate de la revisión de la escala de cuotas relativas a las operaciones de mantenimiento de la paz para que podamos solventar estas operaciones y para que éstas puedan alcanzar resultados satisfactorios.

Con respecto a las cinco grandes operaciones —y no debemos olvidar que hay más de 12 operaciones más pequeñas, como la Fuerza para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, que desempeña un papel indispensable para evitar que la cuestión de Chipre vuelva a examinarse en este Salón como otro gran problema— al emprenderlas debemos tener presente que el propio futuro de las Naciones Unidas está en juego en una de sus funciones clave, de hecho, la misma función que en 1945 el Presidente Roosevelt, Winston Churchill y otros grandes dirigentes consideraron una de las responsabilidades centrales de las Naciones Unidas.

Pese a mis observaciones anteriores sobre los refugiados en Timor Occidental, considero que la situación en Timor Oriental es uno de los hechos alentadores en el sistema de las Naciones Unidas. Por ese motivo, opino que debemos considerarla un modelo y no permitir que se transforme en una misión indefinida y prolongada, sino que debemos ir reduciéndola por etapas a fin de dedicar nuestros recursos y esfuerzos a otros problemas tan pronto sea posible.

Por lo tanto, Sr. Annabi, deseo que transmita usted al Sr. Vieira de Mello el gran respeto y admiración de nuestro Gobierno por lo que está haciendo. Deseo que usted y sus colegas indiquen claramente al Gobierno de Indonesia cuán importante es resolver el problema en el que he centrado mis observaciones de hoy.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de los Estados Unidos su actualización tan útil sobre una serie de importantes cuestiones que figuran en el programa del Consejo.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Subsecretario General por su útil, amplia e ilustrativa exposición informativa.

Opino que el proceso de presentación de información sobre Timor Oriental y la interacción entre el Consejo y la Secretaría mientras prosigue la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UN-TAET) deben transformarse en un modelo del tipo de intercambios que creo que el Consejo debería realizar con la Secretaría, en el marco de lo que —como ha dicho el Embajador Holbrooke— se está convirtiendo en una operación amplia, compleja y —cabe esperar— en última instancia efectiva. Es evidente que es sumamente importante que ambas partes en la ecuación Consejo/Secretaría lo entiendan así.

El Embajador Holbrooke ha señalado correctamente a nuestra atención los posibles riesgos de un deterioro de la situación de seguridad en Timor Oriental, y en especial las preocupaciones que seguramente todos tenemos acerca de la continuación de la participación de las fuerzas armadas indonesias en las milicias en Timor Occidental. Como saben los miembros, esto preocupó mucho a nuestra delegación y a otras delegaciones hace aproximadamente un mes. Tomamos medidas —y sé que otros también lo hicieron— para indicar claramente esa preocupación al Gobierno de Indonesia al más alto nivel. Es alentador tomar nota del evidente mejoramiento de la situación de seguridad en Timor Occidental, incluso en los campamentos. Naturalmente, todos debemos esperar que esto continúe. También es indispensable que cese la colaboración de las fuerzas armadas indonesias con las milicias. No obstante, con el telón de fondo del mejoramiento que se ha producido, deseo asegurar a los miembros que el Reino Unido seguirá de cerca los acontecimientos y hará todo lo posible por evitar que se repitan los lamentables incidentes acaecidos hace algunas semanas.

También acogemos con beneplácito los esfuerzos que se han realizado —y el Sr. Annabi ha mencionado varios de ellos— para mejorar la suerte de los refugiados restantes en los campamentos de Timor Occidental y para alentarlos a que regresen a Timor Oriental. Es muy importante que el

Gobierno de Indonesia adopte medidas urgentes para resolver algunas de las cuestiones pendientes —por ejemplo, la cuestión de las pensiones— a fin de que todos los que deseen regresar puedan hacerlo rápidamente y en condiciones de seguridad y para reasentar a los que deseen permanecer en Indonesia. Nuevamente, al igual que con respecto a muchas otras cuestiones, hay dos caras de una misma moneda. Debemos garantizar que cuando los refugiados regresen a Timor Oriental puedan hacerlo en condiciones de seguridad y de manera sensata. No obstante, no debe permitirse que esas consideraciones demoren el proceso más de lo indispensable.

El Sr. Annabi dio algunos detalles sobre el debate que se celebra en Timor Oriental acerca de la cuestión de las futuras necesidades de Timor Oriental en materia de defensa. Es claro que esto se ha transformado en un problema y es correcto que se lo aborde, pero considero que se debe hacer de manera mesurada, atinada y bien ponderada. Deseo informar al Consejo de que el Reino Unido, después de consultar al Representante Especial, ha vuelto a ofrecer la financiación de un estudio de expertos independientes para evaluar las necesidades y opciones futuras, con la esperanza de que, por lo menos, esto aporte algunas ideas claras al debate y permita que las deliberaciones prosigan con fundamentos.

También me alentó el hecho de que el Sr. Annabi hiciera hincapié en la cuestión de los puntos de referencia. A mi juicio, la lista que nos dio durante la exposición informativa fue sumamente útil porque establece los parámetros de la tarea. Es importante que todos esos puntos se aborden adecuadamente para que tengamos éxito y logremos establecer el nuevo Timor Oriental independiente que todos deseamos ver. En este sentido, estoy seguro de que el Embajador Holbrooke ha estado en lo cierto: no debemos apresurarnos, pero tampoco debemos permitir que tengan lugar demoras innecesarias. Para que podamos estar en condiciones de llevar a cabo el proceso sin obstáculos, es importante que contemos con una base adecuada. Esto también tiene muchas facetas.

Me interesaría que el Sr. Annabi presentara información actualizada sobre la marcha del desembolso de fondos fiduciarios de las Naciones Unidas y el Banco Mundial. Tenemos entendido que se han realizado algunos progresos en esta esfera, pero instamos a que se fortalezca la coordinación entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial para asegurar que los desembolsos se hagan de la manera más rápida y eficaz posible.

Dicho esto, debo informar de que al Reino Unido le preocupan cada vez más algunas demoras burocráticas que al parecer se están produciendo y que afectan la marcha de las actividades en Timor Oriental. Dos ejemplos recientes que nos han afectado directamente han sido las largas demoras en el procesamiento de las propuestas de candidatos del Reino Unido para que trabajen como investigadores forenses que ayuden a la UNTAET en su labor —y cabe agregar aquí que me sentí alentado al enterarme a través del Sr. Annabi acerca del memorando de entendimiento que se ha firmado con Indonesia sobre esta cuestión— y en la obtención de los documentos que permitan el desembolso de la segunda porción de la contribución del Reino Unido al Fondo fiduciario de las Naciones Unidas.

Las demoras de este tipo, además de hacer que se desaprovechen las oportunidades, pueden tener graves efectos. No sólo demoran la llegada de la asistencia a la misión, sino que también causan frustración, potencial o real, en los donantes. Quizá sea aún más grave el hecho de que la frustración de la población local aumentará si la UNTAET no obtiene resultados con suficiente rapidez. Considero que todos debemos tener presentes las observaciones del Sr. Annabi con respecto a las expectativas. Esperamos que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la UNTAET trabajen de consuno para eliminar la burocracia innecesaria y lenta y para mejorar la coordinación, tanto en la sede de la misión como en la Secretaría.

No deseo poner fin a mi declaración en un tono áspero. Lo que acabo de decir no tiene intenciones de criticar, sino de ayudar. No debemos pasar por alto los logros considerables que han alcanzado el Sr. Sergio Vieira de Mello y su equipo, así como quienes apoyan la operación desde Nueva York. Estamos en deuda con ellos, y también lo está el pueblo de Timor Oriental. Esperamos que continúen llevando adelante la operación con la inspiración con que lo han hecho hasta ahora. Continuamos deseándoles el mayor éxito, y quisiera asegurar a los miembros que pueden contar con nuestro pleno apoyo.

Sr. Doutriaux (Francia) (*habla en francés*): Al igual que los oradores anteriores quisiera agradecer al Sr. Annabi la información que nos ha proporcionado sobre la situación en Timor Oriental. Quisiera agradecer a la Secretaría y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, por la considerable labor que han realizado desde septiembre último en Timor Oriental. Las dificultades eran enormes: la infraestructura estaba destruida, la población se había dispersado, había grandes problemas sociales y la población estaba muy afectada. Como han señalado el

Embajador Holbrooke y el Embajador Eldon, no podemos dejar de admitir que la situación ha mejorado; creo que han empleado la expresión "situación alentadora". Me parece que el Embajador Holbrooke también señaló que lo que estamos haciendo en Timor Oriental puede ser tomado como modelo.

Por supuesto que todavía subsisten grandes dificultades. El Sr. Annabi nos las ha descrito. Los miembros del Consejo las conocen muy bien. De allí la utilidad, por otra parte, de los informes periódicos que nos ofrece la Secretaría sobre la situación. Pero a pesar de estas considerables dificultades observamos cierto mejoramiento, incluso en el ámbito de la seguridad.

Entre las dificultades que subsisten, —el Sr. Annabi y los dos oradores anteriores se han referido extensamente a ellas— se encuentra el problema de los refugiados que permanecen en Timor Occidental. Evidentemente su número ha disminuido después que el Embajador Holbrooke visitara los campos de refugiados en Timor Occidental, pero aproximadamente 100.000 siguen todavía en Timor Occidental. Tengo una pregunta para el Sr. Annabi a ese respecto. Entre esos refugiados al parecer se encuentran numerosos ex funcionarios de la administración indonesia de Timor Oriental. Tengo entendido que las autoridades indonesias han garantizado a esos funcionarios el pago de las jubilaciones. Ahora bien, si esos refugiados pudieran regresar a Timor Oriental, como lo deseamos, y algunos de ellos ofrecieran poner sus conocimientos al servicio de la administración de Timor Oriental, ¿podría decirnos el Sr. Annabi qué ocurriría en lo tocante al pago de las jubilaciones por parte de las autoridades indonesias?

Tengo otra pregunta para el Sr. Annabi respecto al aspecto económico. Sabemos que se plantean muchísimas dificultades económicas y que resulta muy difícil establecer una economía verdadera en Timor Oriental. Tengo entendido que la administración de las Naciones Unidas se ha puesto en contacto, entre otros, con las autoridades australianas para examinar la delimitación de la frontera marítima y, sobre todo, la asignación de los recursos submarinos a lo largo de esa frontera. ¿Podría explicarnos el Sr. Annabi en qué estado están actualmente esas interesantes conversaciones acerca de la explotación de los yacimientos submarinos situados en la frontera entre Timor Oriental y Australia?

Respecto al importante tema que mencionaron el Sr. Annabi y los Embajadores Holbrooke y Eldon, es decir, el futuro de la presencia de las Naciones Unidas en Timor

Oriental y más concretamente la cuestión de la fecha de la independencia, compartimos las observaciones que se han hecho. Es muy difícil determinar en este momento cuál podría ser la fecha apropiada. Pero quisiera señalar que, antes que nada, sería preciso preguntarles a los propios timorenses. Después de todo, depende un poco de ellos, y quizás el Sr. Annabi nos pueda brindar información adicional al respecto. Cuando digo que "depende un poco", es una manera de decir que en realidad depende sobre todo de ellos expresar en qué momento estarán listos para asumir la responsabilidad de la independencia, y este no es evidentemente ese momento.

Sr. Cappagli (Argentina): En primer lugar deseo agradecer al Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Annabi, por la completa y útil información que nos ha brindado.

En esta semana se han cumplido seis meses desde la creación de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Resulta evidente que en este tiempo las Naciones Unidas han realizado una tarea de gran envergadura, creando las bases y puntos de partida para un Timor Oriental independiente.

Nuevamente quisiera expresar el reconocimiento de mi país por el excelente desempeño del Sr. Sergio Vieira de Mello y de todo el personal de la UNTAET. Asimismo quisiera destacar la positiva disposición de los líderes de Timor Oriental a lo largo de este proceso.

Como confirmación de esta tendencia positiva, destaco que en el curso de los últimos 15 días la UNTAET ha firmado con las autoridades indonesias dos Memoranda de entendimiento sobre temas de fundamental importancia. El primero de ellos, en materia de cooperación judicial, legal y de derechos humanos, facilitará la investigación y el enjuiciamiento de los responsables de la violencia que se registró en 1999.

El segundo, un nuevo memorando sobre cooperación fronteriza, firmado por las autoridades militares indonesias y de la UNTAET y cuyo objetivo principal es mejorar la situación en materia de seguridad y generar confianza a lo largo de las fronteras terrestres de Timor Oriental, constituye sin duda un paso significativo.

Deseamos felicitar a las autoridades de Indonesia por su renovado compromiso de cooperar con las Naciones Unidas en cuestiones de tanta importancia y realizamos un llamado para que se implemente integralmente la letra y el espíritu de los acuerdos, de manera tal que los

compromisos asumidos se traduzcan en medidas concretas en el terreno.

Desgraciadamente, en el último tiempo también hemos presenciado un aumento de las tensiones sociales derivadas de la precaria situación laboral y económica de la mayoría de los timorenses. Confiamos en que los múltiples programas de asistencia implementados por los organismos internacionales, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos, permitirán mejorar esta situación. Sin embargo, también creemos que las Naciones Unidas deben redoblar sus esfuerzos por hacer llegar un mensaje de tranquilidad a todos los timorenses, para lo cual resulta indispensable el establecimiento de una red de difusión en Tetun, Portugués y Bahasa que sea accesible al 100% de los habitantes del territorio.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Queremos sumarnos a las expresiones de agradecimiento al Sr. Annabi por su presentación informativa en la que hizo una importante evaluación de la situación en Timor Oriental.

En Rusia, al igual que en toda la comunidad internacional, seguimos muy de cerca los acontecimientos de Timor Oriental y de su entorno. Continúan los problemas graves que ya se habían señalado en declaraciones anteriores. Esto es natural, por supuesto, pero la tendencia general es positiva. Lo importante es que los problemas se están solucionando, no con la celeridad con la que deseáramos, pero es evidente que ha habido progresos considerables y estables.

Uno de los logros más notables de los últimos tiempos ha sido la firma de los dos importantes memorandos que mencionó el representante de la Argentina. Consideramos que la parte indonesia, que firmó esos acuerdos con los representantes de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), confirmó una vez más que existe la voluntad política de hallar una solución definitiva del problema de Timor Oriental.

También consideramos importante recalcar que la labor con éxito de la UNTAET es, en gran medida, resultado de la hábil dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Para concluir, deseo expresar la esperanza de que la presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental continúe siendo tan productiva como lo es actualmente.

Sr. Ouane (Malí) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Sr. Annabi por su actualización sobre la situación en Timor Oriental. Quiero también centrar mi declaración en algunas cuestiones. En primer lugar, deseo expresar que nos preocupa seriamente lo que ha dicho el Sr. Annabi con respecto a los recursos insuficientes y a la lentitud con que se ponen a disposición para llevar a cabo las actividades sobre el terreno relativas a la reconstrucción y a otros aspectos del programa de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Mi delegación considera que debe darse máxima prioridad a la necesidad de proporcionar al pueblo de Timor Oriental perspectivas económicas viables, a fin de asegurarle a todos que pueden efectivamente trabajar y vivir juntos en un país reconstruido.

En cuanto a la situación en materia de seguridad, deseo subrayar la necesidad de que se acelere el proceso de establecimiento de la policía civil para encarar el aumento de los actos delictivos. En este sentido, agradeceríamos que el Sr. Annabi nos diera más explicaciones sobre esta cuestión.

Con respecto a la situación de los refugiados, acogemos con beneplácito el proceso de retorno y pensamos que ese proceso podría promoverse si los proyectos de desarrollo y reconstrucción financiados por el fondo fiduciario especial del Banco Mundial comienzan a aplicarse y a dar resultados tangibles.

En este sentido, consideramos que tiene alta prioridad que, por conducto de las Naciones Unidas y de los fondos fiduciarios especiales para cubrir las necesidades humanitarias, se garantice la financiación de los proyectos de aplicación rápida destinados a crear oportunidades de empleo y permitir que tanto los que regresaron como los que se quedaron donde estaban comiencen a reconstruir su país.

Asimismo, celebramos el hecho de que se hayan realizado progresos notables en la aplicación de los mecanismos de consulta para garantizar la plena participación de los timorenses orientales en el proceso de toma de decisiones, en especial a nivel central.

Por último, deseo concluir rindiendo homenaje al Sr. Sergio Vieira de Mello y a todo su equipo por la labor que han realizado y expresando la esperanza de que, efectivamente, la presencia de las Naciones Unidas pueda conducir de manera segura y adecuada hacia la independencia.

Sr. Ahmed (Bangladesh) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestro cálido agradecimiento al Sr. Hédi Annabi por su amplia exposición informativa sobre la situación en Timor Oriental. Deseo también pedir al Sr. Annabi que transmita la gratitud y la admiración sinceras de mi delegación al Sr. Sergio Vieira de Mello y su equipo por la excelente labor que han realizado en Timor Oriental.

Desde nuestra última reunión de información sobre la situación en Timor Oriental han tenido lugar algunos acontecimientos significativos en relación con diversas cuestiones. En primer lugar, con respecto al despliegue de los observadores de policía civil, hemos tomado nota con satisfacción de que el ritmo del despliegue se ha acelerado. Se estima que, de un total de 1.640, hasta la fecha se han desplegado más de 1.100 oficiales de policía civil.

En segundo lugar, en cuanto a la cuestión del regreso de los refugiados, encomiamos al Gobierno de Indonesia por haber prorrogado por tres meses adicionales el plazo para el regreso de los refugiados. También agradecemos su decisión de continuar prestando asistencia humanitaria a los refugiados. Un acontecimiento significativo es el regreso de los ex combatientes. Su regreso y ulterior asentamiento en Timor Oriental será un proceso que indicará el modo en que evolucionará la cuestión de la reconciliación nacional. Consideramos que debe brindarse seguridad y protección a esos refugiados que regresan, y el papel del Consejo Nacional de la Resistencia Timorese (CNRT) será fundamental para garantizarlo. A su vez, por una parte esto convencerá a otros a regresar y, por la otra, será un buen augurio para el establecimiento del imperio del derecho.

En cuanto a la situación en materia de seguridad, acogemos con beneplácito el acuerdo que firmaron la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y el Gobierno de Indonesia sobre el mejoramiento de la coordinación en las zonas fronterizas entre Timor Oriental y Timor Occidental. Opinamos que este acuerdo estabilizará la situación en esas zonas y tendrá un efecto beneficioso en relación con las incursiones transfronterizas y el regreso de los refugiados. El patrullaje conjunto de inspección en las zonas fronterizas que llevan a cabo el ejército de Indonesia y el mando de la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es un acontecimiento positivo. También es alentador observar que la situación general relativa al orden público ha mejorado. El establecimiento de los consejos consultivos de los distritos ha de brindar a la UNTAET la oportunidad de hacer participar a la población local en distintos aspectos de la gestión pública, incluido el orden público. Acoge-

mos con beneplácito la decisión de designar el mayor número posible de mujeres para integrar esos consejos y, como en ocasiones anteriores, apoyamos firmemente esa decisión.

Con respecto a la administración civil y judicial, la organización de la Comisión de Administración Pública y la incorporación de miembros timorenses orientales, así como la capacitación continua y el nombramiento de los jueces son el comienzo de la transición de la UNTAET a la administración civil de Timor Oriental. Opinamos que para la población local nada sería más importante que asumir los esfuerzos de construcción de la nación a fin de lograr la confianza en sí misma y la autoestima. Esperamos con interés el pronto funcionamiento del poder judicial en Timor Oriental. Nos complace tomar nota de que la UNTAET ha comenzado la contratación del personal carcelario, lo que contribuirá en gran medida a establecer un sistema de justicia penal en el territorio.

Con respecto a la situación de pobreza y desempleo, quizá sea este el problema más difícil que ha enfrentado la UNTAET. Esta cuestión también ha suscitado grave preocupación en los medios de difusión, con el riesgo de desbaratar todo lo que ha logrado la UNTAET. Instamos a todos los interesados a que hagan todo lo posible por ayudar a la UNTAET a abordar la cuestión de la pobreza y el desempleo. La bolsa de trabajo centralizada es una innovación que confiamos podrá tener una repercusión positiva en la situación. Encomiamos los proyectos de reconstrucción que financian el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional; esos proyectos proporcionarán empleos a corto plazo y tendrán efectos positivos en las esferas de la salud y el medio ambiente.

Por último, mirando hacia el futuro en relación con la cuestión de la unidad y la reconciliación nacionales, es importante que la población de Timor Oriental perteneciente a ambas ideologías se considere asociada en el progreso. Quizá un proceso de reconciliación nacional imbuido de un sentido de pragmatismo, equidad y justicia la ayude a dejar atrás el pasado. Es encomiable que el CNRT se haya esforzado por tener presente este aspecto. La cooperación judicial entre la UNTAET y las autoridades indonesias facilitará en gran medida la investigación de las violaciones de los derechos humanos, pero también inculcará un nuevo realismo en la mente de la población acerca de la cooperación y los intereses mutuos de Indonesia y Timor Oriental, tanto para el presente como para el futuro.

Sr. Mohammad Kamal (Malasia) (*habla en inglés*): Ante todo, mi delegación desea expresar su agradecimiento al Sr. Annabi por la actualización amplia e informativa sobre los acontecimientos en Timor Oriental, en particular sobre el mejoramiento de la situación de seguridad. Consideramos que siempre es importante que los miembros del Consejo y en general los Miembros de las Naciones Unidas reciban información sobre los avances y los esfuerzos realizados por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), ya que esto dará a los Estados Miembros de esta Organización la oportunidad de efectuar una evaluación sobre los progresos realizados hasta la fecha. En este sentido, queremos darle - las gracias, Sr. Presidente, por celebrar esta reunión de información abierta, que mi delegación apoya plenamente.

Acogemos con beneplácito el Memorando de entendimiento firmado recientemente entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia relativo a la cooperación para el mantenimiento de la seguridad a lo largo de la frontera. Estamos seguros de que el cumplimiento de esas directrices ayudará a evitar la repetición de cualquier incidente desafortunado y garantizará la seguridad en la frontera, facilitando al mismo tiempo la repatriación de los refugiados restantes de Timor Occidental. Mi delegación desea expresar su apoyo a los esfuerzos que está realizando la UNTAET por crear empleos y reconstruir la infraestructura de Timor Oriental. Es alentador tomar nota de que ya han comenzado algunos proyectos. No obstante, no podemos sino destacar que muchos más todavía no se han iniciado.

Esta parece ser la principal preocupación del pueblo de Timor Oriental, ya que al haber depositado grandes esperanzas en que las Naciones Unidas llevarían la salvación económica y social, la lenta marcha de los progresos le ha hecho sentir impaciencia y resentimiento. De hecho, recientemente los medios de comunicación resaltaron ese sentimiento de frustración. Por tanto, deben realizarse esfuerzos persistentes para acelerar el desembolso de fondos para los proyectos de reconstrucción, ya que los retrasos sólo conducirán al malestar y al descontento.

Mi delegación cree firmemente que es imperativo que los timorenses participen en la planificación y la ejecución de esos programas, ya que los adoptarán como propios y sentirán orgullo y responsabilidad hacia ellos. Esto también prevendrá que arraigue y perdure en la comunidad una cultura de dependencia. Se deben dar a la población local las oportunidades e instalaciones para que sea la principal ejecutora de esos programas. Al mismo tiempo, la comunidad internacional tiene el deber para con Timor Oriental de

ayudarlo en todo el proceso hasta el nacimiento de una nación estable, independiente y soberana.

Creemos que la UNTAET debe abordar el descontento y la desesperación crecientes entre la población a fin de que no conduzcan a la violencia y la anarquía. Esto sólo desestabilizaría la frágil situación existente, que sería explotada por elementos de la milicia.

También celebramos la decisión de Indonesia de permitir la extradición de delincuentes a Timor Oriental y de compartir testigos y pruebas con la UNTAET. Esto facilitará los esfuerzos por llevar a los culpables ante la justicia y garantizará que nadie escape al castigo por sus delitos. El Memorando de entendimiento es el tipo de cooperación necesaria entre Indonesia y su vecino para resolver la cuestión de la rendición de cuentas y las esferas de jurisdicción sobre los delincuentes y agresores en Indonesia y Timor Oriental.

Finalmente, deseo reiterar el apoyo de Malasia a la rehabilitación y la reconstrucción de Timor Oriental y, en este sentido, expresamos nuestro aprecio al Sr. Sergio Vieira de Mello y a su equipo por la labor que han realizado hasta la fecha. Malasia ha estado llevando a cabo consultas con los dirigentes timorenses y hace apenas dos días recibimos al Sr. Vieira de Mello, quien, entendemos, se reunió con nuestro Primer Ministro y con el Ministro de Relaciones Exteriores.

Como vecino preocupado, Malasia ha garantizado al Sr. Xanana Gusmão, que visitó Malasia hace dos meses, y al Sr. Vieira de Mello la disposición de Malasia de ayudar a Timor Oriental en la medida de sus posibilidades. Esperamos con interés forjar una relación estrecha y constructiva con Timor Oriental en los períodos anterior y posterior a la independencia.

Sra. Ashipala-Musavyi (Namibia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar también dando las gracias al Sr. Annabi por la amplia información que nos ha proporcionado sobre Timor Oriental.

Ante todo, mi delegación desea rendir un homenaje al Sr. Sergio Vieira de Mello y al personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por lo que han logrado hasta ahora y por los sólidos cimientos creados hasta la fecha para la reconstrucción y la administración de Timor Oriental. Reconocemos la ingente tarea a que se enfrentan ellos y la comunidad internacional, una situación que se ve agravada, entre otras cosas, por las enormes expectativas de los

timorenses. A este respecto, reconocemos y acogemos con gran beneplácito los esfuerzos constantes del Sr. Vieira de Mello y de los dirigentes de Timor Oriental por promover la confianza y la reconciliación. Al mismo tiempo, sigue siendo crucial la celebración de consultas y la participación de los timorenses a todos los niveles en los mecanismos de toma de decisiones a fin de garantizar el éxito de los futuros proyectos.

A mi delegación le complace tomar nota de un reciente informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en el que se afirma que la vida ha vuelto a la normalidad en la mayoría de las zonas en Timor Oriental y que en los pueblos es normal ver a niños asistiendo a las escuelas. No obstante, reconocemos los demás problemas socioeconómicos que persisten, tales como el desempleo a gran escala y las posibles consecuencias de esta situación sobre la seguridad. Creo que el Sr. Annabi ha explicado adecuadamente esta cuestión. No cabe duda de que es urgentemente necesario abordar esta situación y celebramos los continuos esfuerzos de la UNTAET mediante la creación de empleos y otros proyectos para dar medios de acción a las comunidades.

A mi delegación le satisface la situación general de seguridad, si bien los incidentes transfronterizos siguen siendo motivo de inquietud. No obstante, estamos seguros de que las medidas que se están adoptando, como la reciente firma entre la UNTAET e Indonesia de un Memorando de entendimiento sobre seguridad, paso por las zonas limítrofes, paso de los refugiados y la prestación de asistencia humanitaria a lo largo de la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental, ayudarán mucho a mejorar la situación. Por consiguiente, esperamos que una mejor seguridad en las fronteras acelere la repatriación de los refugiados a Timor Oriental en condiciones de seguridad.

Sr. Chen Xu (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo agradecer al Sr. Annabi la amplia información que nos ha proporcionado. A la delegación china le complace que la situación en Timor Oriental sea estable en general. También apreciamos los grandes esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y su equipo bajo circunstancias muy difíciles. La tarea de reconstruir Timor Oriental es abrumadora. Con la ayuda de los organismos financieros internacionales, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y los países donantes, está comenzando la reconstrucción de algunas esferas importantes, como la infraestructura, la educación, la salud pública, la agricultura y las telecomunicaciones.

También nos complace que el Consejo Consultivo Nacional esté realizando su labor sin tropiezos. Creemos que es una buena manera de que la población local participe en el proceso de toma de decisiones. En la actualidad hay una grave escasez de personal y de funcionarios capacitados, en especial personal civil y judicial. Esperamos que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) trabaje aún más para capacitar a la población local en estas esferas.

Consideramos que sólo la reconciliación y la estabilidad en Timor Oriental garantizarán su reconstrucción y su independencia. A este respecto, siguen existiendo algunos problemas y dificultades. Esperamos que las diversas partes en Timor Oriental continúen trabajando denodadamente para encontrar una solución.

Nos inquieta la cuestión de los refugiados que permanecen en Timor Occidental. Esperamos que la UNTAET continúe buscando soluciones a esta cuestión mediante consultas con el Gobierno de Indonesia. También acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por el Gobierno de Indonesia para garantizar la seguridad a lo largo de la frontera con Timor Oriental.

Cuando el Sr. Vieira de Mello visitó China a mediados de abril reiteramos el apoyo de China a la UNTAET. Continuaremos proporcionando personal y asistencia financiera en la medida de lo posible.

Sr. Ward (Jamaica) (*habla en inglés*): Mi delegación se une a los demás oradores para dar las gracias al Sr. Annabi por su información sobre los últimos acontecimientos en Timor Oriental. Sr. Presidente: También queremos expresarle nuestro aprecio por la manera en que ha dirigido el Consejo este mes.

La información del Sr. Annabi nos lleva a reconocer que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y el pueblo de Timor Oriental, todavía se enfrentan a numerosos y difíciles desafíos para sentar los cimientos del desarrollo de un país independiente. Deseamos encomiar a la UNTAET por su labor y al pueblo de Timor Oriental por su voluntad y determinación constantes de lograr que el proceso fructifique.

Mi delegación ha tomado nota de los más recientes acontecimientos en Timor Oriental para sentar los cimientos del futuro desarrollo del país. Entre ellos están el anuncio de la UNTAET de que se nombraría a timorenses para cubrir puestos administrativos de nivel superior en la nueva

administración y el establecimiento de consejos asesores, que proporcionarán foros regulares para el intercambio de opiniones entre la UNTAET y los representantes de distrito. Nos complace saber que esos consejos asesores permitirán a los timorenses expresar sus inquietudes sobre cuestiones tales como el desarrollo, el orden público, la infraestructura y la función pública, así como sobre cuestiones humanitarias, y que tengan una representación de amplia base. Esos avances son medidas adicionales que contribuirán a crear un sentido de propiedad entre el pueblo timorense, que garantizará que no existan lagunas cuando la actual Administración de Transición finalmente entregue el control a los timorenses.

Nos complacen los informes de que las actividades de las milicias han disminuido y de que las relaciones entre las fuerzas de la UNTAET y las fuerzas armadas indonesias han mejorando considerablemente. Esto es un buen augurio para el futuro de Timor Oriental. También nos agrada que el regreso de los refugiados continúe a ritmo constante, pero nos preocupa el elevado número de refugiados que todavía permanece en los campamentos de refugiados de Timor Occidental. Esperamos que el problema de los refugiados se resuelva lo antes posible.

El empleo continúa siendo una de las cuestiones más críticas a que se enfrenta Timor Oriental en los intentos del territorio por reconstruir su economía tras la destrucción y la devastación del año pasado. La realidad es motivo de grave inquietud. Es preocupante tomar nota de que aproximadamente el 80% de la población de Timor Oriental carece de empleo. Si persiste esta precaria situación socioeconómica, sin duda conducirá a mayores aumentos en las actividades delictivas. El reciente proyecto de creación de empleo, iniciado el 1º de abril por la UNTAET, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Mundial debería tener un efecto positivo sobre la cuestión del empleo. A nuestro juicio, la participación de la comunidad, requerida por el proyecto, es una buena oportunidad para que las comunidades locales participen en los esfuerzos de construcción. Acontecimientos recientes, como el Memorando de Entendimiento entre la UNTAET y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, también contribuirán a la participación de las comunidades locales.

Es importante reconocer que los proyectos a corto plazo, de efectos inmediatos y de uso intensivo de mano de obra deben contemplarse en el contexto de su contribución al desarrollo sostenible a largo plazo de Timor Oriental. Esos proyectos no se deben considerar como fines en sí mismos, sino que están concebidos para sentar las bases

adecuadas y crear las condiciones e infraestructuras necesarias que permitirán que los habitantes de Timor Oriental tengan la oportunidad de obtener empleo remunerado en el futuro.

La restauración de los servicios de salud en Timor Oriental es fundamental. Hemos tomado nota de que se ha dado una atención prioritaria al acceso a los servicios de salud, al desarrollo de legislación sobre sanidad y a la creación de sistemas de gestión. En este sentido, el plan para restaurar los servicios de salud en el territorio es sin duda oportuno.

Se debe llevar ante la justicia a los responsables de graves violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental. El mes pasado acogimos con beneplácito la decisión del Gobierno de Indonesia de invitar a tres respetados grupos de derechos humanos para que se unieran a los investigadores en la determinación de violaciones de los derechos humanos en Timor Oriental. Es alentador el reciente acuerdo entre la UNTAET y el Gobierno de Indonesia para cooperar en cuestiones judiciales y de derechos humanos, y sin duda facilitará los esfuerzos comunes por investigar y enjuiciar a los que violen los derechos humanos. Estos esfuerzos deben continuar activos.

Jamaica concede una gran importancia al proceso de reconciliación en Timor Oriental. Tomamos nota de recientes informes sobre el regreso a sus comunidades de antiguos miembros de la milicia y combatientes, un proceso que ha transcurrido prácticamente sin contratiempos y que honra a los timorenses, que están determinados a restañar las heridas de su sociedad.

Queda mucho por hacer en Timor Oriental. Las Naciones Unidas están intentando establecer las bases adecuadas para esa labor. Si bien reconocemos que no se pueden esperar cambios significativos de la noche a la mañana, continuamos apoyando la labor de la UNTAET al respecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Jamaica las generosas palabras que me ha dirigido.

Sr. Krokmal (Ucrania) (*habla en inglés*): Al igual que oradores precedentes, quiero dar las gracias al Sr. Annabi por la información que nos ha proporcionado sobre los últimos acontecimientos en Timor Oriental.

Mi delegación comparte muchas de las opiniones que se han expresado esta mañana, en especial las relativas a

cuestiones de seguridad. Quisiera formular unas breves observaciones sobre algunas cuestiones de importancia para mi delegación.

Compartimos las inquietudes sobre las condiciones socioeconómicas en Timor Oriental. Evidentemente, una mejora sustancial sólo podrá lograrse mediante los esfuerzos persistentes de la comunidad internacional. En este sentido, acogemos con beneplácito el hecho de que la misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental, el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo hayan firmado un acuerdo de subvención para el proyecto destinado a aumentar la tasa de empleo en las comunidades más pobres de la ciudad de Dili, así como la introducción por parte de la misión y de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional de un sistema de emergencia que permitirá a los distritos emplear a personal local con contratos de corta duración.

Nos complace tomar nota de que el Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, ha firmado las instrucciones por las que se establecen consejos asesores de distrito. Estamos seguros de que serán valiosos para hacer avanzar el diálogo entre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los representantes de distrito.

Pasando al Memorando de entendimiento sobre cooperación en cuestiones jurídicas, judiciales y de derechos humanos, mi delegación apoya el interés en cooperar que han demostrado las partes en materia de investigar la violencia y los abusos de los derechos humanos y enjuiciar a los responsables. Es evidente que la UNTAET y el Gobierno de Indonesia tienen ante sí una ardua tarea: establecer un marco político adecuado que respalde y facilite la restauración de la justicia en Timor Oriental.

Como se desprende de esta reunión de información, el número de refugiados que retornan de Timor Occidental a Timor Oriental ha disminuido substancialmente este mes. Debido al deterioro de los servicios básicos y a la desigual distribución de alimentos en los campamentos de refugiados de Timor Occidental administrados por Indonesia, ha surgido el problema de la distribución esporádica de las raciones alimentarias en los últimos tres meses. El Gobierno de Indonesia provee más o menos el 10% de los alimentos que necesitan los refugiados, mientras que el Programa Mundial de Alimentos cubre el 45% y los Servicios Católicos de Socorro se encargan del resto.

Nos preocupa esta situación. Desde octubre pasado han vuelto a Timor Oriental más de 158.000 refugiados,

incluidos los 30.000 que han retornado este año. Según las autoridades indonesias, todavía quedan 134.000 refugiados en Timor Occidental. Pensamos que la solución del problema del desempleo y la valiosa reintegración de los refugiados en la sociedad timorense oriental facilitarían su retorno.

La elevada tasa de desempleo sigue siendo un problema grave, que además está causando el aumento de la tasa de criminalidad. En este sentido, el despliegue oportuno y completo de la policía civil es muy importante. Me complace informar al Consejo que la unidad de reacción rápida de la policía de Ucrania se ha unido este mes al componente de policía civil de la UNTAET. Opinamos que la ejecución de los proyectos de reconstrucción y desarrollo crearán nuevas oportunidades de empleo y, en última instancia, serán una importante contribución a la estabilidad interna de la sociedad de Timor Oriental.

También es ahora de importancia crítica poner fin a los incidentes transfronterizos entre Timor Oriental y Occidental. Al respecto, nos complace observar que el Gobierno de Indonesia está realizando esfuerzos para reprimir las actividades de las milicias en Timor Occidental, y lo instamos a que continúe dichos esfuerzos.

Para concluir, quisiera rendir homenaje al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, y al personal de las Naciones Unidas, por los esfuerzos que realizan, que mi delegación apoya firmemente.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*): Nosotros también damos las gracias al Subsecretario General Annabi por su completa presentación, y a usted, Sr. Presidente, por haber convocado una reunión pública sobre Timor Oriental, cuestión que por su naturaleza se presta para que se la examine ante todos los Miembros de las Naciones Unidas. Aparte de reforzarse así la tendencia a una mayor transparencia en los trabajos del Consejo, transparencia que tanto aprecia la Presidencia canadiense, también se demuestra a todos que las Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad están decididos a que su participación en Timor Oriental culmine con el éxito.

Somos conscientes del hecho de que no sólo está en juego el futuro del pueblo de Timor Oriental, sino también la reputación del propio Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Precisamente porque este Consejo actuó tan rápidamente durante la crisis de septiembre de 1999, el

mundo está ahora en espera de ver si las Naciones Unidas pueden llevar a cabo la tarea de hacer que Timor Oriental emprenda el camino de la independencia.

Timor Oriental necesita nuestra atención constante, pero también nuestro apoyo financiero. El *International Herald Tribune* de 26 de abril de 2000 publicó un artículo colectivo de Xanana Gusmão, Sven Sandstrom, Shigemitsu Sugisaki y Sergio Vieira de Mello en el que se subraya también la necesidad del apoyo de los donantes. Al respecto, me complace informar de que, además de los 19 millones de dólares que aportamos en respuesta al llamamiento de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, los países Bajos pronto depositarán unos 2,2 millones de dólares en el Fondo Fiduciario de la UNTAET.

El apoyo internacional puede ser una condición previa indispensable para el éxito, pero por sí solo no es suficiente. Es también crucial que la población de Timor Oriental respalde el proceso de reconstrucción y continúe creyendo en él. Por lo tanto, sería necesario que los timorenses orientales comprendieran cuáles son los obstáculos que se yerguen en el camino y los límites de lo que las Naciones Unidas y otras organizaciones pueden hacer en un período de tiempo dado.

Varios oradores mencionaron unos informes publicados recientemente en los medios de difusión en los que se indicaba que en Timor Oriental estaba echando raíces una cierta desilusión con respecto a los esfuerzos de las Naciones Unidas porque la gente no veía resultados concretos en sus vidas cotidianas. Cuando digo que deberíamos considerar esos informes con seriedad, no estoy sugiriendo que la UNTAET no esté cumpliendo con su trabajo. Por el contrario, la UNTAET está realizando una labor espléndida y merece nuestra profunda admiración.

Todos conocemos las circunstancias de total destrucción y abandono en las que la Administración de Transición debió comenzar su tarea de por sí compleja. También es cierto que la falta de todo tipo de estructura exigió una gran labor de preparación, que no ha estado a la vista de las personas ajenas a la misión. No obstante, si existe el problema de una desilusión o desmoralización cada vez mayor en la población de Timor Oriental, ese problema, por definición, nos incumbe. Es una cuestión que deben abordar de consuno la UNTAET y la comunidad internacional en su conjunto.

Quizá se necesiten proyectos más visibles y una campaña de información más intensiva. En todo caso, el objetivo debe ser que los propios timorenses orientales

adquieran una mayor conciencia de que el proceso les pertenece. En el artículo al que acabo de hacer referencia se señala que la clave del éxito es la participación del pueblo de Timor Oriental en todos los aspectos de los esfuerzos en curso en Timor Oriental. Por supuesto, la cooperación en el Consejo Consultivo Nacional es un aspecto importante de la participación de los timorenses orientales, pero no es fácil evaluar en qué medida esta participación al más alto nivel brindará a la amplia masa del pueblo de Timor Oriental suficiente sentido de influencia, determinación conjunta y contribución.

Me doy cuenta de que hay obstáculos en el camino hacia una mayor participación del pueblo, y quizá uno de los más importantes sea la falta de personal timorense oriental suficientemente calificado. De conformidad con el artículo que mencioné, se está llevando a cabo la búsqueda de personal calificado y se está impartiendo capacitación. Agradecería que se proporcionara información más concreta al respecto.

Las Naciones Unidas están concentrándose actualmente en la reconstrucción civil nacional, y es correcto que así lo hagan. No obstante, debemos percatarnos de que la paz y la seguridad externas también son esenciales. En este sentido, hay varios aspectos pertinentes. Primero, las buenas relaciones bilaterales con Indonesia dependen de ambas partes, y las primeras medidas han suscitado optimismo. Segundo, la integración en la región también sería una condición previa, incluido el ingreso como miembro de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), si así lo decidieren los miembros de esa Asociación.

La comunidad internacional no puede permanecer silenciosa en cuanto a la cuestión de los miles de refugiados que aún se encuentran en Timor Occidental. Tenemos toda una serie de preguntas en relación con esa cuestión, tales como ¿cuántos de esos refugiados han expresado el deseo de retornar a Timor Oriental? ¿Cuáles son las perspectivas de su retorno? ¿Están las organizaciones internacionales de asistencia en condiciones de proveer un apoyo efectivo a los que viven en los campamentos? ¿Muestran las autoridades indonesias una actitud de cooperación, incluso en contener a las milicias restantes? Según la información de que disponemos, las milicias siguen gozando de una relativa libertad de acción. Es desconcertante que después de más de seis meses de haberse adoptado la decisión de la Asamblea Consultiva del Pueblo Indonecio, que el Consejo de Seguridad acogió con beneplácito el 25 de octubre de 1999, la situación de los refugiados en Timor Occidental siga siendo una fuente de preocupación.

Concluiré citando el último párrafo del artículo que ya cité anteriormente tres o cuatro veces:

“Después de los horrores del pasado, Timor Oriental tiene derecho a esperar de la comunidad internacional una asistencia concreta, una respuesta rápida y respeto por su aspiración a la libre determinación.”

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de los Países Bajos las amables palabras que me ha dirigido y que, de hecho, ha dirigido también al principio de la transparencia en la labor del Consejo de Seguridad.

Sr. Jerandi (Túnez) (*habla en francés*): Ante todo, quiero dar las gracias al Sr. Annabi por su presentación tan completa.

Es evidente que, a pesar de ciertas dificultades que aún subsisten, la situación en materia de seguridad, en términos generales, se ha estabilizado, especialmente con la disminución de las actividades de las milicias. Queremos poner de relieve la buena voluntad de la que ha hecho gala el Gobierno de Indonesia en su cooperación con las Naciones Unidas y la ayuda que está prestando a los refugiados para su retorno sobre la base del Memorando de entendimiento que suscribió sobre las cuestiones relativas al retorno de los refugiados y a la seguridad en las fronteras.

La ayuda de la comunidad internacional en este sentido es muy importante. Es también muy útil para la reconstrucción y para la creación de un entorno económico que favorezca el retorno a la normalidad. Felicitamos a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por las iniciativas que ha emprendido —gracias a la habilidad del Sr. Vieira de Mello— en distintas esferas, especialmente en lo que se refiere a la creación de un clima propicio para la inversión y el establecimiento de microproyectos generadores de empleo.

De hecho, todo el proceso político de Timor Oriental depende de la solidez de las instituciones financieras. A este respecto, pensamos que las Naciones Unidas y el Banco Mundial deben entregar sus contribuciones rápidamente, teniendo en cuenta la necesidad urgente de fondos para evitar el aumento de la tensión social. Mi delegación opina que debe acordarse una importancia especial a este aspecto.

El Presidente (*habla en inglés*): Desisto de formular una declaración en mi condición de representante del Canadá, porque los oradores anteriores ya han planteado

amplia y eficazmente las cuestiones que yo hubiera planteado en nombre de mi país.

Tengo, pues, el placer de dar nuevamente la palabra al Sr. Annabi para que tenga la oportunidad de responder a las preguntas y los comentarios que se le han formulado.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Como es bastante tarde, trataré de ser breve.

Desde luego, con mucho gusto haré llegar al Representante Especial las palabras de encomio por su labor que aquí se han expresado, así como las preocupaciones que manifestaron algunos miembros del Consejo en relación con la persistente actividad de las milicias y la situación que prevalece en los campamentos de refugiados en Timor Occidental.

En lo que atañe a la cuestión de los pagos, que mencionaron algunos miembros del Consejo, compartimos su inquietud por el ritmo de los desembolsos y por los obstáculos burocráticos que hay que superar en el proceso. Esas expresiones de preocupación, de hecho, son útiles para aquellos de nosotros que estamos tratando de plantear esos problemas y resolverlos de la forma más rápida que permitan los reglamentos.

Hasta el momento, el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas ha recibido unos 24 millones de dólares, 14 millones de los cuales ya se han asignado y aprobado para su desembolso. Seguiremos trabajando diligentemente con la misión y con el Banco Mundial para acelerar el ritmo de los desembolsos sobre el terreno. Entiendo que las solicitudes de gastos de capital contra el Fondo Fiduciario para proyectos de gran envergadura se han abierto a licitación, y que en las próximas tres semanas se gastarán unos 4 millones de dólares; asimismo, que las ofertas de unos 7 u 8 millones de dólares, que estaban asignados a la rehabilitación, se destinarán a la reparación de 21 edificios gubernamentales y policiales. Por supuesto, se seguirán pagando los sueldos de los funcionarios públicos, cuyo número sigue aumentando.

En este sentido, quiero mencionar también que el Contralor ha autorizado préstamos contra el Fondo Fiduciario para la ejecución de proyectos del Banco Mundial, en espera de que éste complete sus propios procedimientos para el desembolso de fondos contra su propio fondo fiduciario. Estos esfuerzos continuarán, y mantendremos informado al Consejo sobre el particular.

En cuanto a las pensiones, esta es una cuestión que se está tratando en forma permanente con el Gobierno de Indonesia, que hasta el momento ha acordado pagar pensiones a los antiguos funcionarios públicos hasta la independencia. Lo que nosotros quisiéramos conseguir, naturalmente, es un acuerdo para que se paguen las pensiones más allá de la independencia y además un acuerdo para que se paguen las pensiones en forma prorrateada a los funcionarios públicos que trabajaron en la anterior administración de Timor Oriental, ya que ello, lógicamente, los alentaría a retornar. Algunos de esos antiguos funcionarios públicos podrían ser muy útiles. Las deliberaciones sobre estas cuestiones continuarán y, como siempre, mantendremos informado al Consejo.

Con respecto a la cuestión de la falla de Timor, los miembros del Consejo recordarán que en febrero pasado la UNTAET y Australia concertaron un Memorando de entendimiento por el que se ampliaban las cláusulas del Tratado relativo a la falla de Timor suscrito entre Australia e Indonesia por toda la duración del período de transición. El Consejo Nacional de la Resistencia Timorese (CNRT) ha indicado que después de la independencia no podrá

seguir ajustándose a lo estipulado en el antiguo Tratado relativo a la falla de Timor. En estrecha cooperación con el CNRT y el Consejo Consultivo Nacional, la UNTAET está celebrando negociaciones con Australia sobre un régimen para la gestión de las reservas de gas y petróleo del Mar de Timor después de la independencia. La primera ronda de estas negociaciones se celebró en marzo, el mes pasado, y esperamos que en mayo o junio se celebre la segunda ronda. Hasta este momento las negociaciones se están llevando a cabo de manera constructiva, y esperamos que puedan culminar en un acuerdo que se ajuste al actual derecho internacional en lo que respecta al tema de la demarcación de los límites marítimos.

Sr. Presidente: me voy a detener aquí, porque creo que esto responde a la mayoría de las preguntas.

El Presidente (*habla en inglés*): Creo que así es, Sr. Annabi, y le agradezco mucho las aclaraciones que ha hecho y las respuestas que acaba de dar.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.30 horas.